

# La ComunicAcción: Territorios indígenas en disputa por la palabra y la memoria

*Juan Diego Andrango*

Universidad de las Américas

Quito - Ecuador

[jdiego.andrango@gmail.com](mailto:jdiego.andrango@gmail.com)

---

**Resumen:** Esta es una memoria que recapitula varias posturas y posiciones en cuanto al uso de las herramientas digitales audiovisuales como dispositivos de disputa política y social por parte de los pueblos originarios de Abya Yala, así como también la usabilidad que le dan a todos estos recursos para mantener la memoria oral, histórica, colectiva y cohesionarse entre las distintas comunidades y aldeas tanto en Ecuador como en Brasil, a través de esa lucha por mantener su territorios y memorias alejados del extractivismo tanto epistémico como territorial. Dicho esto, abordaremos la realidad de distintos territorios, mostrando – o no –, las distintas necesidades y características que unen a las luchas sociales de los pueblos milenarios dentro de la región y como estas herramientas comunicacionales pueden aportar de alguna manera para acompañar y disputar la palabra en cada una de las luchas, convirtiéndose en un proceso pedagógico popular de aprendizaje colectivo, re-aprendizaje y auto-aprendizaje a través de las historias que se cuentan en los audiovisuales.

**Palabras clave:** Audiovisual, memoria, pueblos indígenas, aprendizaje, popular.

---

## Introducción

Latinoamérica – nombre escrito con sangre –, de aquí en adelante Abya Yala desde hace algunas décadas, ha sufrido el embate financiero y monopolista que se han venido aplicando desde las políticas estatales y sus gobiernos que se acogen a las políticas extranjeras e injerencistas, mediando en contratos con corporaciones transnacionales y políticas económicas antipopulares, siguen destruyendo la naturaleza y se ha materializado en la desterritorialización (Haesbaert, 2013, p. 20) del campo y la enajenación cultural en los actores políticos de varias comunidades de pueblos originarios y campesina de la región, mostrando ese despiadado y canibalismo del capital a costa de la destrucción de los territorios en las comunidades, utilizando artimañas para inmovilizar a la población, callando a los actores políticos y sociales con sus reivindicaciones y luchas sostenidas a lo largo del tiempo y criminalizando la protesta social por medio de la fascistización del estado y su maquinaria de represión, por ello, la visión crítica se debe ver materializada con la práctica, en los barrios, en las comunidades, en la calle, en los espacios académicos, en cada uno de los espacios de reflexión, coadyuvando con el pensamiento, pero también con los quehaceres.

La visión crítica consiste, por lo tanto, en poner en discusión todas las decisiones particulares, que representan un peligro para el sistema global: esta es la base de la biopolítica, en el sentido de que el poder, en última instancia, siempre ha tenido como su objetivo a la población, para explotarla, disciplinarla, regularla, es decir, para controlarla totalmente. La crítica como modo de identificación es un instrumento de defensa y de cuestionamiento (Raffestin, 2020, p.36).

Esta conciencia debe ser emancipada de manera que rompa con los escrúpulos de las mañoserías del viejo estado, de la manipulación mediática y romper con todos los esquemas propuestos por la institucionalidad caduca que nos condena a la miseria, una contención social con un estado de conciencia que reproduzca la vida humana y las condiciones materiales favorezcan al cuidado de la misma, por medio de las relaciones que creen y dónde coexistan los procesos sociales donde emerjan fundamentalmente una ocupación legítima y verdadera por parte de los actores políticos y con una visión revolucionaria de transformación del territorio y la comunicación, Chaparro expresa que:

Si queremos seguir hablando de comunicología de l liberación habrá que empezar a responder el desafío de entender este tiempo de transformaciones del conocimiento, costumbre y nuevas herramientas para adelantar propuestas y soluciones que estrechen el lazo entre conocimiento, conciencia y ética. Esta es otra de las poderosas razones para los medios y su utilidad sociocultural. La activación del despertar, de un accionar colectivo crítico, a una nueva conciencia sobre nuestro comportamiento mundo no pueden hacerse, precisamente, al margen de los medios indispensables en la conexión de intereses universales, como tampoco sin una transformación del sistema educativo. Vivimos a caballo entre el debate de la creación de una nueva sociedad y los anacronismos apoyados por el discurso de los medios masivos para reconvertir todo conocimiento en una nueva apuesta consumista (Chaparro, 2015, p.273).

### **Los dispositivos digitales como entes de transformación social**

Se entiende los momentos actuales de las sociedades en red, considerando dicotómicamente como un proceso de no superposición de la red a lo territorial, sino más como un complemento, recursos o dispositivos que sirvan para encontrarse y re-encounterse y hacer tejidos críticos con referencia a la comunicación y la información, pero que, además, estas herramientas cumplan un rol de comunicar interna y externamente los procesos de desarrollo territorial de las comunidades. En este sentido, alejarse de lo fragmentario que los medios mercantiles de información han ampliado su espectro y su retórica acomodada a los intereses hegemónicos, pero no con base en las necesidades reales y cercanas a los sectores populares, rurales, periféricas y urbanas

también, pues para ello seguimos trabajando, tejiendo puentes y generando territorios en red.

Ya lo mencionaba Saquet, que en la actualidad ocupan todas las argucias e instituciones del estado para seguir oprimiendo y desplazando violentamente a los territorios ancestrales y comunidades campesinas, creando acuerdos comerciales para monopolizar el mercado y dejar en la miseria a los pequeños campesinos, lejos de que exista – o no – una reforma agraria que estipule y controle la comercialización y el complejo trabajo en el campo, donde nace allí la producción y reproducción de la vida y que históricamente ha sido utilizado para intereses financieros, por tanto los actores sociales en su despertar, deben de entender de que el desarrollo territorial:

¡Se trata – el desarrollo – de un proceso resultante de la movilización popular y de la concretización de políticas públicas eficientes, participativas, calificadas, bien planeadas y definidas de acuerdo con los intereses y necesidades del pueblo, tanto rural como urbano, valorizando el con-tacto, o sea, el contacto artesano y campesino, simple, armónico, sensible, cuidadoso, meticuloso y responsable cultural y ambientalmente, confiado a partir del tacto! Tacto en el contacto y contacto con tacto y demás sentidos cuidadosamente utilizados (Saquet, 2021, p. 23).

El ingreso de las transnacionales, multinacionales y programas de semillas transgénicas que se pronuncian desde los estamentos estatales como la solución alimentaria en cada uno de los territorios, es una estrategia criminal que afecta violentamente a los procesos de producción y reproducción de la vida en cada uno de los espacios en un determinado momento (es un proceso histórico), el embate de la monopolización del mercado y de la agricultura no solo conlleva a generar mayor desigualdad social, sino que revierte todos los derechos conquistados históricamente y el desagrado de la tierra y los componentes de una alimentación saludable en el campo y las ciudades. No obstante, hay procesos de resistencia y lucha que aún y a pesar de los litigios judiciales, la discriminación, el desplazamiento y el populismo de varias autoridades de turno, se han apropiado de lo simbólico y de los territorios para construir infraestructura que sostenga con mano de obra calificada y sobre explotada a las grandes industrias "alimenticias" multinacionales que causan sosiego y enfermedad en la población económicamente vulnerable, es decir que crean la necesidad, producen mano de obra calificada para luego ser expuesta y explotada en las empresas monopolizadoras nacionales o extranjeras.

Con esto, las identidades y el desplazamiento de los actores sociales hacia las ciudades, convertidas en las ciudades "shopping" bajo una visión de oferta y demanda es lo que se encuentran con en el gran estibo del desarrollo que promulga dentro de una

pseudo democracia que se apega y somete a los sectores populares con retóricas populistas, rancias y arribistas de "emprendimiento", "empoderamiento", para posicionar al desarrollo económico no en beneficio y de las necesidades reales de la población, sino de un minúsculo grupo económico que ofrecen dádivas a las autoridades para acreditar la desapropiación de los territorios populares y construir las megalópolis, centros comerciales, hoteles, obteniendo un potencial consumir dentro de los territorios populares, transgrediendo las subjetividades de los actores sociales y que es aquí también la disputa ideológica de estos sectores.

Si bien es cierto que el espacio geográfico es comprendido por distintos sectores como espacios donde conjugan las relaciones sociales, también, existen algunos grupos que deben ser analizados profundamente y si son considerados como elementos que adormecen la lucha social, pues hay que alejarlos – personerías estatales –, ya que por medio de la intervención onegeista o de instituciones de "caridad" o intervencionistas, para nada solidarias, y mucho menos con consciencia y claridad del común, la población por condiciones materiales cercanas o desconocimiento, es envuelta en discursos embusteros que son manifestadas y reflejadas posteriormente en las elecciones "democráticas". Es decir, que parte del desarrollo de un territorio consciente, debe desprenderse totalmente de esas artimañas del Estado burgués y construir una sociedad nueva, donde sean los propios actores sociales los que sean los entes políticos de desarrollo de la sociedad, sin caer por supuesto, en la demagogia y retórica de siempre, sino sostenida desde la solidaridad, el compañerismo, la familia ampliada y los procesos organizativos y de participación social.

La experiencia y las relaciones sociales en la defensa del territorio bajo una línea de consciencia, es sumamente trascendental para el desarrollo de los espacios en cada uno de los territorios, en su tiempo determinado, y es que en la multiterritorialidad también es necesario apuntalar y tomar como herramienta al uso de los distintos espacios digitales que pueden congrega recursos que acompañen a la formación e identidad territorial. Ahora, hay que tener precaución enfocarse en estos espacios, puede ser contraproducente que recaiga en confusión, ya que las relaciones que se construyen dentro del proceso colectivo y organizativo, se dan desde ese movimiento, desde los tránsitos que se generan, se construyen, se cuestionan y se autocritican con la voz y voluntad participativa y colectiva dentro del proceso de emancipación en los territorios, pero pueden también existir divergencias en cuanto a la individualidad y la propiedad

privada, pero eso mismo es importante discutirlo en asambleas y no desde un papel o un pantalla.

Explotar esas contradicciones como mencionaba Lenin, en conjunto con la argumentación teórica, práctica y revolucionaria que esté apegada a los sectores populares y periféricos, es la punta del iceberg dónde se debe trabajar en los momentos actuales, debido a que ahí está el territorio también enmarcado en la colectividad y en el imaginario social del saber colectivo y popular, sobre entendiendo de forma mezquina y segregando por parte de los sectores burgueses como los sectores de segundo orden a la clase popular, y bajo esta lógica burguesa, están organizados los barrios, las comunas, las comunidades en los distintos espacios, con construcciones titánicas que opacan a los sectores populares que se mezclan entre viviendas con materiales antiguos y coloridos para borrar de cierta forma la mezquindad, la inequidad, las impavidez y las inacciones de las autoridades, y esto es más notorio en territorios de pueblos originarios, donde históricamente el "indígena" ha sido segregado bajo circunstancias estrictamente económicas, sociales y políticas, es una disputa simbólica.



Figura 1 - Talleres lúdicos audiovisuales en la comunidad de San Juan De Romerillo Machachi, Ecuador, 2022

Fonte: foto tomada por el autor

La auto-desterritorialización y dislocamiento de la mirada dentro de las comunidades y romper con el juego de poder y de miradas siempre configuradas desde arriba, con una verticalidad y supremacía económica, social y política, es entender de manera dinámica y conjunta el juego de relaciones sociales en un espacio, y en este territorio reflexionar y mirarlo desde una visión histórica para generar una sensibilidad de apego entre los actores y la naturaleza, quebrando el dispositivo de mirada vigilante y alienada que se construye en la "imagen feliz" como dispositivo de inmovilización, y

emancipar la mirada con base en el tiempo y espacio de nuestra mirada en nuestro territorio, condescendiente con la forma-dinámica de nuestro sur, de las miradas del sur, las pedagogías, cosmovisiones y cosmogonías del sur, consecuentemente colectiva y organizativa, considerando la noción de Jacques *Rancière* el "espectador emancipado" en la mirada y en el territorio, como vemos, como nos vemos y como nos ven en un juego triangular de miradas.

En esto, históricamente el papel de la mujer en la sociedad capitalista ha sido invisibilizado, marginado y doble o triplemente explotado, bajo las condiciones materiales y estructuras de la familia en el capitalismo, así como en las relaciones sociales del empleo y el hogar. Estas son las multiterritorialidades que menciona (Haesbaert, 2016, [s.p.]) y considerando que la mujer se moviliza entre estos puntos que son romantizados y constituyen como parte de la institucionalidad estatal como el simple y retórico discurso de "sororidad", y que se sostienen también en los movimientos de la pequeña burguesía, varios sectores intelectuales y académicos, grupos sociales posmodernos y la socialdemocracia, que desvirtúan la concepción y la capacidad de la lucha de clases desde la mujer popular, queriendo mediar entre el poder hegemónico y la lucha popular, siendo muy incompatible por las contradicciones que se generan, sin embargo, en el sostenimiento de la vida y la reproducción de la misma en las comunidades de los pueblos originarios, la mujer cumple un papel muy importante en el sostenimiento del campo, la tierra y producción de alimentos para las ciudades.

León Felipe con su poema "el llanto es nuestro y la tragedia también, como el agua y el trueno de las nubes. Se ha muerto un pueblo, pero no se ha muerto el hombre. Porque aún existe el llanto, el hombre está aquí en pie", nos sugiere, nos moviliza y nos permite encarrilarnos en la lucha social y popular a pesar de las vicisitudes. Es aquí donde la fortaleza del proceso de organización no se debe limitar a la búsqueda de una mejora temporal, sino a una transformación de la sociedad, trazando el caminado desde lo pedagógico, lo cultural, pero teniendo en cuenta todo envuelve, comprendiendo el aspecto económico y financiero, y de qué forma estructural somos oprimidos, para tener una formación-emancipación legítima que se sostenga a lo largo del tiempo con los procesos que se gestan en cada territorio donde se congregan los distintos sectores, añadiendo al audiovisual y la comunicación como una más de las herramientas, recursos, dispositivos y parte de la multiterritorialidad, entendiendo cómo este cumple su función en el compartir de los procesos invisibles o silenciosos, pero colaborativo y colectivo que congrega varios tiempos y espacios al momento de narrar con la imagen y el sonido, y

los reencuentros individuales y colectivos con territorios que se encuentran a varios kilómetros de distancia; pero que finalmente tenemos mucho en común, la lucha por nuestros territorios, nuestros cuerpos, con base en los principios del materialismo histórico y dialéctico involucrando procesos económicos, políticos y culturales, y reconociendo que hay una unidad entre estos procesos sociales y en la relación sociedad-naturaleza (Saquet, 2021, p. 61).

### Comunicación y procesos pedagógicos

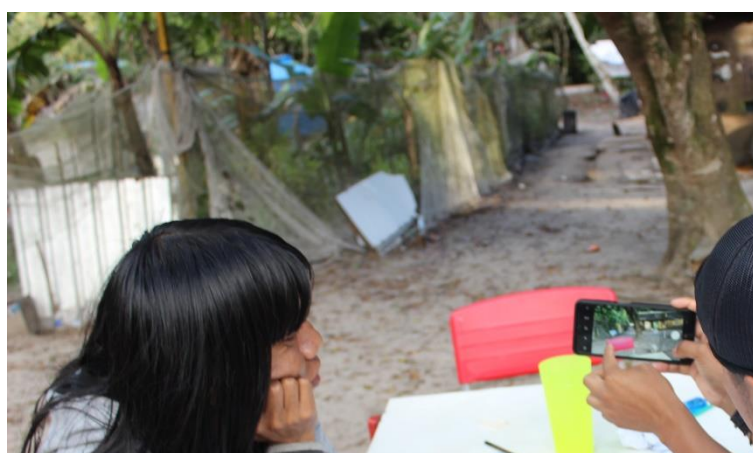


Figura 2 - Talleres lúdicos audiovisuales en la Aldeia Paranapuã, Santos, São Paulo, Brasil, 2022  
Fonte: foto tomada por el autor

En este sentido, señalar cómo es el modelo pedagógico y la educación básica comunitaria han sido vistas por las comunidades indígenas, rurales e investigadores como una alternativa para que las personas que viven en estas comunidades aprendan a defender su cultura, sus derechos de equidad social y el desarrollo local, considerando que el desarrollo entró en escena en la década de los años treinta con la teoría del crecimiento económico, pero que años más tarde resultó una fórmula inadecuada y que este tiene que vincularse con el bienestar social, pero que en la práctica es todo lo contrario. La educación pluricultural y pedagogía comunitaria en estos espacios han sabido mantenerse a los largo del tiempo para aplicarlas de manera de resignificación y representación, desarrollo que se fundamenta en valores, identidades e imaginarios (Rey, 2010, p.14), fortaleciendo estas identidades, apoyando la diversidad cultural, estimulando la participación social y colectiva, haciendo el trabajo comunitariamente, es decir que todo trabajo convergente en razón de un bienestar social horizontal dentro de la comunidades se desarrolla y realzan un nuevo esquema de planteamiento en la

construcción de nuevos procesos de aprendizaje y de trabajo comunitario perfilando subjetividades y sentires colectivos.

Por otro lado, el uso de los medios digitales por parte de algunos colectivos, comunidades, individuos, etc., como recurso de resistencia y protesta social, política y económica, han tomado varios enfoques y perspectivas que varios teóricos lo han planteado desde hace varios años, es decir que estos recursos de una u otra manera han servido para registrar audio-visualmente de manera independiente los acontecimientos o sucesos que pasan -o no- en la comunidad, a pesar de encontrar bifurcaciones en cuanto al uso y aplicaciones de estos medios actuales, teóricamente se difiere en algunos casos sobre la utilización que se dan a los medios digitales y como toma este proceso de secularización e independencia como una configuración que subestima las fuerzas creativas y experimentales de la producción simbólica (Canclini, 1989, p. 32), o que miran estos procesos de globalización como de separación y segregación social (Bauman, 2001, p. 9), según los clásicos de la teorías de la sociedad vieron la universalización de las normas y la generalización de los valores, que desligan la acción comunicativa de contextos estrechamente ligados, desplazamiento y dispersión de esta acción que se ha generado por las estrategias comunicacionales y alteradas por la tecnología, y que del mismo modo han aportado elementos a la experiencia estética.

Por tanto, la cultura de masas nace donde existe la participación de los ciudadanos con igual derechos en el consuno y disfrute de las comunicaciones siendo una tendencia al sustancialismo. Hay que ser conscientes de lo que circula con una concepción en el proceso de involucramiento, inclusión y transformación de los individuos a la producción de subjetividad y económica, siendo los medios digitales un papel que no ejerce sobre los sujetos, sino que circulan entre nosotros, renegociando el significado del bien común, el trabajo autogestionado y sustentable (Bauman, 2003, p. 42).

Debido a la convergencia tecnológica y divergencia teórica, la manera de uso y el sentido que se le pueda dar a la tecnología es el punto en donde el análisis y la práctica debe hacer hincapié ante una realidad inminente y pensar en un futuro esperanzador, y tal vez apropiada, necesaria y urgente en pro de la educación; así como también se adapte a las nuevas formas de transmisión de información y de este boom tecnológico en las maneras de compartir conocimiento y desarrollar capacidades para el aprendizaje colaborativo, multicultural en todas las dimensiones e incluso como lo enuncia (Bauman, 2003, p.12), es decir que el enfoque de su uso sea en beneficio social de manera representativa, de aprendizaje y trabajo colaborativo, otorgando a lo colectivo un



pedestal muy fuerte y que debe estar inmerso en el proceso de construcción de las historias, de representación y de la aprobación y posterior publicación de los recursos multimedia a través de asambleas de los actores sociales.

“Después de todo mi pregunta es siempre: ‘¿Qué es lo que se puede percibir, qué es lo que permite ver tal cosa, qué es lo que hace que tal palabra, tal frase adquieran sentido, obtengan un valor simbólico, de asignación o de emancipación?’ está ligada al hecho de que siempre trabajé en los márgenes, eventualmente recogiendo las sobras, las caídas, con la idea de lo que define las condiciones del pensamiento y de la escritura nunca es el tiempo y la situación tal como los describe el discurso dominante. Hay una textura sensible de la experiencia que es necesario hallar y que solo se puede encontrar eliminando por completo las jerarquías entre los niveles del saber, de lo político, de lo social, de lo intelectual, de lo popular” (Rancière, 2012, p. 52).

Abordar e intentar romper ese discurso que históricamente la sociedad moderna ha desplazado a los actores sociales de manera inhóspita, sobre todo la voz de la mujer que ahora por medio de la utilización de la tecnología, se puede dar un vuelco significativo, histórico, para reforzar estos procesos sociales, culturales, políticos y reproductivos de vida, el cuidado y respeto de la naturaleza con perspectivas a desempolvar los conocimientos milenarios, compartirlos y aplicarlos, aunque utópicamente, el audiovisual como una herramienta de emancipación, escape y elevar el estado de conciencia para “salvar” a la humanidad como especie en los procesos organizativos, regenerar lo material en la tierra en la labranza de la misma destructor y enfrentar la inconciencia destructora de despojo y el mal llamado desarrollo "capitalista", dejando de ser esa parte de la historia maltratada y transpolar de la carne maltratada, humillada y llena de miseria de una geografía al servicio de las grandes corporaciones. ¡Seguimos!

### **Palabras de cierre**

Es necesario alcanzar la autosuficiencia y la autonomía, autonomía del cuerpo, trabajo, mente, espacio, como un territorio integral de la vida de los pueblos originarios -con, o sin- la utilización de las nuevas tecnologías y todos los elementos que lleva consigo. Además aunar los esfuerzos comunitarios, haciendo de estos proyectos autogestivos un desarrollo de los saberes, del ser, de los quehaceres y sea una estrategia de enfoque en la comprensión de los actores sociales y nuestros territorios, para que al usar estos medios, se tenga acceso a la información y que la sociedad pueda verlos siendo capaces de reconocerlos en convivencia, visibilizando el trabajo colectivo y comunitarios,

la cultura y las políticas de resistencia y de vida dentro del desarrollo del territorio y no ser excluido, sino más bien formen parte de una referencia de trabajo comunitario y se junten a la defensa por la vida

La apropiación política popular de los medios digitales y de las narrativas audio y visuales de manera pedagógica, y de información por parte de los colectivos o comunidades, para la transmisión y compartimento de sus saberes, costumbres, cultura, interactuando con el contexto, la sociedad y su realidad, para tener un trato justo donde desarrollen el día a día en el ámbito social, cultural y dentro de la producción económica de una manera intercultural sostenible, sin exclusión y con políticas colaborativas y de sustentabilidad, que conserven y posibiliten la transmisión de los saberes y conocimientos ancestrales de las abuelas y abuelos, con la finalidad de incentivar a los actores sociales ser los propios productores de sus historias y de mantener la memoria histórica y colectiva latente, además de rescatar la oralidad, producir y reproducir la vida con conciencia colectiva y que parte de estas herramientas posibiliten conocer las luchas de otros pueblos, de otras comunidades para que , a pesar la distancia llegar a consensos en búsqueda de un buen vivir.

“¡Dejaremos nuestro camino, hasta que el Tayta Inti se apague!”

## Referencias

Bauman, Z. **La Globalización: Consecuencias humanas**. Traducción de Daniel. México: Fondo de Cultura Económica, 2001.

Chaparro, E. M. **Claves para repensar los medios y el mundo que habitamos**. La distopía del desarrollo. Bogotá, Colombia: Ediciones desde Abajo, 2015.

Canclini, N. **Culturas Híbridas**. estrategias para entrar y salir de la modernidad. México: Grijalbo, 1989.

Haesbaert, Rogerio. Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad. **Cultura representaciones soc** vol.8 no.15 Ciudad de México, 2013.

Haesbaert, Rogerio. De la multiterritorialidad a los nuevos muros: paradojas contemporáneas de la desterritorialización. **Locale 01 · AÑO 1**. Santa Fe. Argentina. 2016.

Rancière, J. **La méthode de l'égalité**. Entretienavec Laurent Jeanpierre et Dork-Zabunyan. Paris: Bayard (EssaisDocuments), 2012.

Raffestin, C. ¿Hacia dónde va la geografía política? Reflexiones críticas sobre el ejercicio práctico del poder en el espacio. **Geopolítica(s) Revista de estudios sobre espacio y poder**. 29-37. Madrid, 2020.

Rey, G. Políticas Culturales en la Región Andina. En **Revista de la integración:** Secretaria General de la Comunidad Andina (pp.14). (5ª Ed). Lima, 2010.

Saquet, Marcos Aurelio. **Conciencia de clase y de lugar, praxis y desarrollo territorial** / Marcos Aurelio Saquet; prólogo de Bernardo *Mançano* Fernandes. - 1a ed. CLACSO. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2021.

---

#### SOBRE O AUTOR

**Juan Diego Andrango** é doutor pela Universidade de Barcelona (UB, Espanha); docente da Universidad de las Américas (UDLA-EC, Equador).

---

Recebido em 24/03/2024

Aceito em 03/07/2024